

GRAL. FELIPE BERRIOZABAL

Apoyó la Extrema Derecha de la Línea de Batalla, Precisamente en el Fuerte de Guadalupe, Donde se Desarrolló con más Intensidad el Frigor de la Lucha

Eran las doce y media del día: la primera carga había concluido, quedando victoriosas las armas nacionales, y con el calificativo de héroes el Gral. Negrete y sus soldados.

Las dianas se oyeron en todo nuestro campo.

V

El Gral. Zaragoza había llamado al Batallón Rifleros de San Luis, que mandaba el Corl. Salazar, el cual estaba en el Hospitalito, y lo apostó entre la Misericordia y los Remedios, al Sur de Guadalupe.

Los Batallones de Zapadores y Reforma que mandaba el Gral. Lamadrid, los apostó en Xonacá y en el Fuerte del cerro.

Los franceses después de reunirse en la llanura, colocaron con rapidez su artillería, y organizaron de nuevo su columna para dar segunda carga.

El Gral. Zaragoza ordenó al Gral. Negrete que se situara entre los dos cerros, y al Gral. Berriozábal que se colocara con sus batallones a la izquierda, y el Gral. Rojo a la derecha con la Brigada de Michoacán, quedando el Fijo de Veracruz y Nacionales de Puebla, formando el centro de la línea de batalla.

Los fuegos volvieron a romperse, el enemigo avanzó compacto y vigoroso, pues había algo de rabia en sus empujes.

Al llegar a la mitad de la senda por donde hacía tres cuartos de hora, había descendido derrotado, se dividió en tres grupos y avanzó rápidamente.

A la derecha (oriente) zuavos y cazadores de Vincennes, se dirigieron al parapeto de Guadalupe. Por el frente el 99/a de Línea y una Compañía de zuavos, se dirigieron sobre el mismo parapeto, y los tiradores de marina sobre el ala izquierda de nuestra línea de batalla entre los dos cerros.

Las bombas y granadas no cesaban de estallar entre el reduto de Guadalupe, y sobre las tropas que se hallaban en el campo.

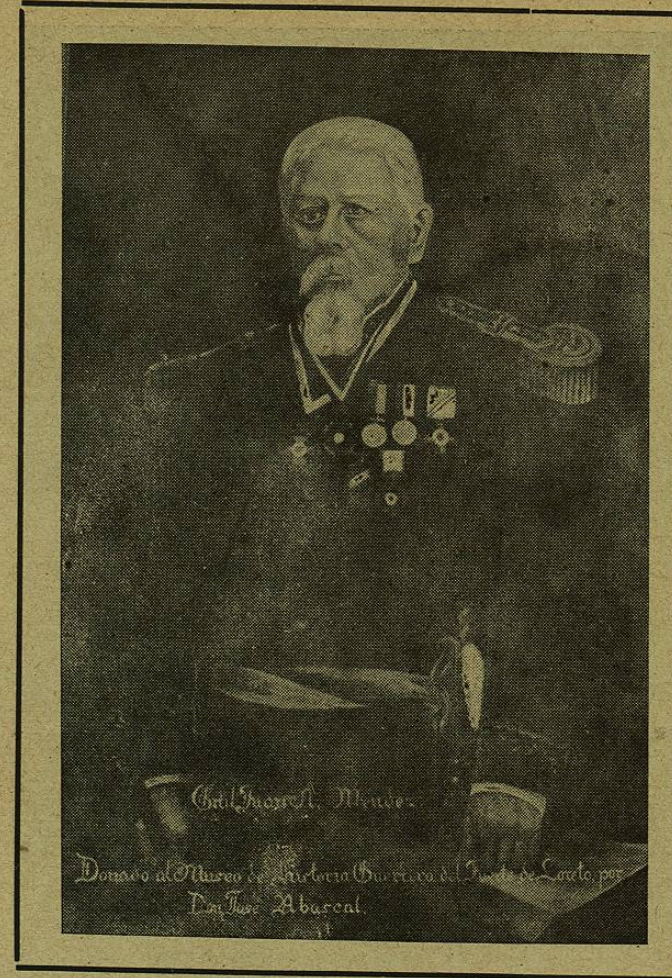
La lucha volvió a enriestrarse con ardor desesperado, y las columnas francesas ganaban terreno a pérdida de gente.

La columna central del enemigo fué rechazada dos veces por el Fijo de Veracruz, los cuerpos de Michoacán y el Sexto Nacional de Puebla, pero otras tantas veces arremetió furiosamente sobre nuestras tropas, hasta ponerse a ocho pasos de distancia.

Los tiradores de Marina, que cargaron sobre nuestra izquierda, fueron rechazados, sin embargo de su vigoroso empuje sobre la Brigada de Toluca.

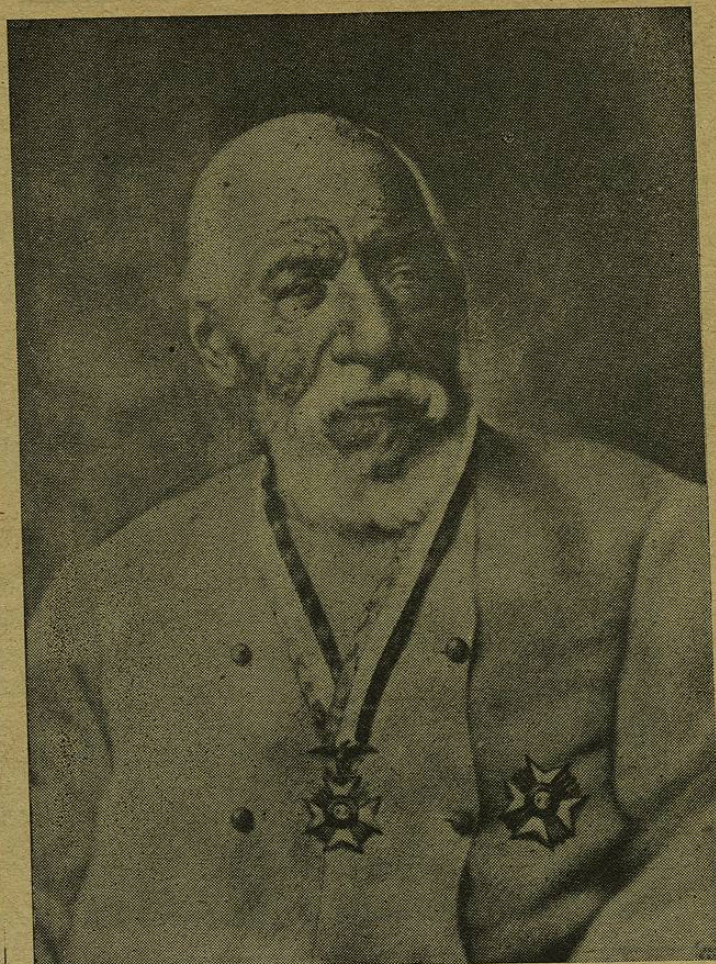
Entonces nuestra línea de batalla hizo una conversión sobre su izquierda y a la derecha de los enemigos, y quedó formando un semi-elipse según lo permitían las sinuosidades del terreno.

Y mientras fuera de la fortificación, nuestros soldados estaban entre una muralla viviente, inexpugnable, contra la cual despedazadas se estrellaban dos columnas enemigas, los zuavos y cazadores de Vincennes llegaban hasta tocar las trincheras de Guadalupe, y asaltar a fuego y sangre dicho punto.



GRAL. JUAN N. MENDEZ

Jefe del Sexto Batallón "NACIONALES DE PUEBLA", que se Hallaba a Setecientos Metros Fuera de los Parapetos, Primer Herido en la Batalla y Primero También en Medir sus Fuerzas y sus Armas con la Columna Formidable de Franceses



GRAL. JUAN FRANCISCO LUCAS

Que Dió Nombradía al Contingente Zacapoaxteca, Pues en esa Acción Pelearon los TRES JUANES de la Sierra Norte de Puebla: Juan N. Méndez, Juan Crisóstomo Bonilla y Juan Francisco Lucas

Su ataque fué decisivo, sobre humano; nuestra artillería no pudo ofenderlos. Se metieron bajo de los fuegos, y varios de sus intrépidos soldados escalaron las trincheras de Guadalupe, deslizándose por los merlones hasta abrazarse de las piezas, y luchar a la arma blanca con nuestros artilleros.

El Teniente Corl. Marcelo Aparicio, con las Compañías del Mixto de Querétaro, sostuvo desde las bóvedas del templo un fuego activo sobre los terribles asaltantes, y los Jefes y Oficiales tuvieron que hacer uso del revólver dentro de la trinchera.

Las granadas de mano, las balas rasas de cañón, las piedras y las bayonetas caían sobre el enemigo, haciéndolo rodar entre los fosos. Aquellos instantes fueron sangrientos para mexicanos y franceses.

El 99/a de Línea, los tiradores de Marina y los zuavos que atacaban en dos columnas nuestra línea de batalla fuera de los parapetos, habían sido desbaratadas, bajando el cerro en completa desmoralización, y dejando tras de sí una huella de cadáveres y heridos.

Los cazadores de Vincennes y los demás zuavos, sin embargo de su temerario arrojo descendieron también corriendo al valle, dejando al pie de las trincheras de Guadalupe una alfombra de muertos y mutilados.

Eran las dos de la tarde y la segunda carga había tenido fin. Los franceses se habían batido con más brío que en la primera, y sin embargo habían quedado destruidos.

Todos nuestros batallones habían sufrido bajas, pero más notables fueron las sufridas por el Fijo de

Veracruz, que casi concluyó; las que sufrieron los cuerpos de Michoacán y un cuerpo de Toluca. Los que defendieron las trincheras quedaron incompletos, aunque de una manera muy notable el Mixto de Querétaro, el cual en su mayor parte estaba compuesto de poblanos que se habían reclutado la antevíspera de la jornada.

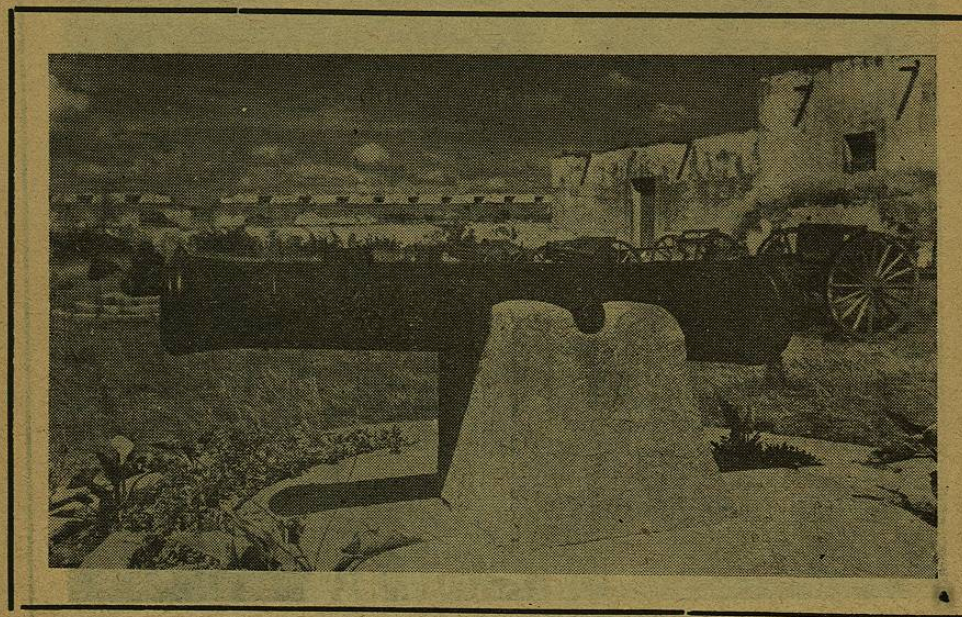
VI

El enemigo descendió al valle frenético de cólera y acorbadado por el escarmiento. Violentamente se le vió reunirse, reorganizar sus dispersos batallones, y mezclados unos cuerpos con los otros, formaron dos columnas con su artillería correspondiente. Marcharon hacia el Sur del cerro las dos columnas, cada una compuesta cuando más de mil quinientos hombres, y en su tercer empuje parece que buscaban una entrada fácil a la capital.

Ya hemos dicho que Rifleros de San Luis Potosí ocupaban el tramo de la Misericordia a los Remedios, (Oriente de la ciudad y Sur del cerro), que Zapadores y Reforma ocupaban el Barrio de Xonaca (Sureste del cerro), y lugar avanzado al llano, y que la Brigada de Oaxaca ocupaba los Remedios, punto desde donde daba sus órdenes el Gral. en Jefe del ejército, pero dicha Brigada se colocó después entre los caminos que parten de los Remedios a la Garita de Amozoc.

Entonces esa parte de nuestra línea de batalla describía un ángulo medio cerrado.

Los franceses avanzaron sobre los fuegos de la artillería del cerro, y cuando advirtieron que Xonaca estaba defendido, una de sus columnas hizo una conversión sobre su derecha y atacó, sin duda para evitar una



CAÑON BELGA

Del Sistema Hiperbólico Fundido en Lieja en 1854. Lo Trajeron las Fuerzas Invasoras al Mando del Conde de Lorencez, Batió su Record de Combate el 5 de Mayo